

ASALTAR LOS SUELOS. LA PRIVATIZACIÓN DEL ESPAZIO COMO DISTOPÍA URBANA EN EL BARRIO DEL POBLENOU, BARCELONA

José A. Mansilla López

Departamento de Ciencias Sociales y Comunicación
Escuela Universitaria de Turismo Ostelea - Universitat de Lleida (UdL)
Observatori d'Antropologia del Conflicte Urbà (OACU)

joseamansilla@hotmail.com

“Teniem, però, punt febles [...] alguna possible congestió a determinats punts, sobre tot localitzats a Ciutat Vella, unes connexions aeroportuàries que no acaben, doncs, de ser un hub internacional, una excessiva burocràcia administrativa que, molts dels que esteu aquí, sabem que us ofega, una laxitud a l' hora d' aplicar l' Ordenança Cívica o, per exemple, doncs comencen a tenir problemes de finançament a l' hora de fer la promoció turística de la ciutat. Cal [...] que Barcelona torni a percebre el turisme com un benefici per la ciutat”

Sònia Recansens (CiU) en la presentación del programa electoral de su partido para las elecciones locales de Barcelona en 2011.

El día 23 de abril del año 2016, sábado, la Rambla del Poblenou amaneció con un cierre patronal parcial; un *lock out* por parte de aquellos bares y restaurantes que contaban habitualmente con terrazas en la popular y principal arteria del barrio. Aunque éstos permanecieron abiertos, los empresarios habían decidido no desplegar las omnipresentes mesas y sillas en respuesta a la inminente aplicación en la zona de la *Ordenança de Terrasses* por parte del Ajuntament de Barcelona. Desde unos diez días antes, ya era posible ver desplegados carteles de protesta en demanda de una “ordenación singular más justa”, entre otras cuestiones. El Consistorio argumentaba que la zona se encontraba muy saturada y que, por lo tanto, era necesaria la eliminación de casi un tercio de las terrazas existentes en ese momento¹. El *lock out* fue la última de las señales de un conflicto que se venía gestando desde hacía tiempo: la privatización parcial del espacio urbano de la Rambla del Poblenou, el escenario tradicional para la socialización entre vecinos y vecinas de un barrio que carece de una plaza central y utiliza esta área para celebraciones y actividades locales, así como para reivindicaciones y demandas barriales².

Tal y como señalaron autores como David Harvey³, Swyngedouw, Moulaert y Rodríguez⁴ o Brenner, Peck y Theorore⁵, la crisis de la economía capitalista acontecida en los años 70 del pasado siglo se solventó mediante el paso de un modelo de acumulación rígido, el fordismo de

¹ El País, 24/04/2016, https://elpais.com/ccaa/2016/04/24/catalunya/1461523187_787195.html

² Ver, entre otros, Poblenou.org, 24/02/2014 <http://poblenou.org/index.php/2014/02/el-carnaval-omplira-de-festa-els-carrers-del-poblenou/> o Eldiario.es, 31/07/2016 http://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/Poblenou-sobreviure-primer-turistic-Barcelona_0_542795954.html

³ Harvey, 1977 y 2007.

⁴ Swyngedouw, Moulaert y Rodríguez, 2002.

⁵ Brenner, Peck y Theorore, 2015.

tintes keynesianos, a otro de carácter flexible conocido como neoliberalismo. En el mismo, las ciudades jugarían un papel fundamental a la hora de permitir la continuación de la extracción de rentas y plusvalías, otorgando al suelo y al urbanismo un protagonismo destacado. El mismo Harvey⁶, recogiendo y actualizando la obra de Marx y Engels⁷, apuntaría que las ciudades permiten, además, formas de explotación secundaria “a la sombra de la explotación primaria, o sea, la que se realiza directamente en el mismo proceso de producción”⁸. Es ahí donde habría que encajar, entre otras, cuestiones como el precio de los alquileres, de los suministros básicos, de los productos de primera necesidad, así como la privatización del espacio urbano. El capitalismo, como sistema social y económico, no se presenta únicamente como un modo de producción, sino también de apropiación⁹.

Hipótesis y Metodología

Es precisamente este último aspecto, planteado como hipótesis, el que pasará a desarrollar en las siguientes páginas: la ocupación con fines mercantiles del espacio urbano conformado por las calles y las plazas del Poblenou es visto como una forma de desposesión, de explotación secundaria, por parte del régimen capitalista en su forma neoliberal -auténtico proyecto utópico liberal¹⁰-, por los movimientos sociales del barrio, los cuales desarrollan formas de resistencia y plantean alternativas, no siempre coherentes, al modelo dominante; una ciudad y un barrio postcapitalista¹¹ donde el valor de uso prime sobre el valor de cambio¹² en el espacio urbano.

La metodología usada en este artículo será principalmente cualitativa¹³, como no podía ser de otra forma tratándose de una aproximación etnográfica. Sin embargo, ésta se verá complementada con otra de tipo cuantitativo¹⁴ con el objetivo de realizar una *triangulación metodológica*¹⁵ en un intento de apuntalar al máximo la proposición inicialmente presentada. De este modo, el primer paso a la hora de llevar a cabo el proceso etnográfico¹⁶ fue la realización de una revisión en profundidad de bibliografía relevante relacionada con el tipo de dinámica estudiada, no solo libros o artículos vinculados, sino también noticias, declaraciones, páginas webs y la participación en redes sociales de los principales actores involucrados. Además, también se realizó un acopio de información de tipo estadístico, así como informes públicos y privados elaborados por organismos, instituciones y empresas sobre la cuestión en estudio. Estos aparecerán referenciados conforme vayan siendo útiles a la argumentación planteada.

El trabajo de campo se ha venido desarrollando, de manera intermitente, entre diciembre de 2012 y enero de 2017; más de cuatro año durante los cuales se ha hecho provisión de gran cantidad de datos y se ha participado en numerosos eventos. Las principales herramientas utilizadas han sido la observación participante, la celebración de entrevistas semiestructuradas,

⁶ Harvey, 1982.

⁷ Marx y Engels, 2001.

⁸ *Ibid.* 381

⁹ Torres, 2012

¹⁰ Polanyi, 2003.

¹¹ Capel, 2016. Tal y como señala Horacio Capel, la municipalización del suelo ha sido y es uno de los elementos claves de las propuestas postcapitalistas. De hecho, Barcelona vivió brevemente, en 1937, su municipalización, así como el del sector de la construcción.

¹² Marx, 1990.

¹³ Berg, 2007.

¹⁴ Bernard, 2006.

¹⁵ Posthill, 2015.

¹⁶ Velasco y Díaz de Rada, 1997.

así como la participación en conversaciones y diálogos informales con algunos de los protagonistas. De este modo, en total se ha asistido a 13 asambleas y comisiones diversas, cinco manifestaciones, dos de las cuales acabaron con la ocupación de equipamientos y solares públicos, y dos fiestas barriales. Además, se han llevado a cabo 17 entrevistas a diferentes participantes, se han mantenido cuatro diálogos y, por último, se han transscrito dos debates mantenidos a través de las redes sociales. Todas ellas han sido protagonizadas, principalmente, por miembros de la Assemblea Social del Poblenou (ASP9), el Ateneu la Flor de Maig, Fem Rambla y la Plataforma #EnsPlantem, así como por integrantes de algunos de los huertos urbanos del barrio, socios y Junta Directiva de la Associació de Veïns i Veïnes del Poblenou (AVVP9), trabajadores de antiguas fábricas del barrio, voluntarios del Arxiu Històric del Poblenou y vecinos y vecinas sin vinculación a movimiento o entidad alguna.

La metodología etnográfica, además, fue considerada como adecuada para este tipo de investigación porque permite una aproximación al objeto de estudio desde dentro, y admite describir e interpretar los procesos sociales poniendo especial atención en sus participantes. Para la realización del trabajo de campo no se establecieron diferencias basadas en el género ni en la edad. Con el objetivo de evitar repeticiones, se han seleccionado los extractos más representativos de las entrevistas y los acontecimientos observados.

Campo de batalla: la ciudad

Volviendo a Brenner, Peck y Theorore¹⁷, además de la mencionada posición de la ciudad dentro del capitalismo contemporáneo, la estrategia neoliberal pasa por desregular todos aquellos aspectos de la vida social y económica que se piensa pudieran constreñir la acción de las fuerzas del mercado: el mundo laboral, el financiero, las fronteras y la movilidad —siempre del capital, no así de las personas—, etc., algo que se manifestaría en la privatización o desregularización de las industrias estratégicas nacionales, la debilitación del papel de los sindicatos, la reducción de los impuestos a las grandes empresas, el desmantelamiento o externalización de los servicios públicos y la criminalización de la pobreza urbana, entre otros. La idea que subyace a todo esto es la hipótesis de que la liberación de ataduras del capital actuaría como combustible para el sistema, permitiendo la continuación del proceso de acumulación.

En relación con estas apreciaciones sobre el neoliberalismo, en sus conocidas obras sobre la ciudad y lo urbano, el filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre¹⁸ ya señalaba algo que, cuatro décadas después, no habría hecho más que confirmarse: que la ciudad se ha convertido en un instrumento indispensable para la formación de capital. Es más, Lefebvre avanzaba que la urbanización habría llegado a sustituir a la industrialización en la producción de capital, lo que la convertiría en uno de los principios determinantes de los procesos sociales. Entre las consecuencias de la liberalización del movimiento de capitales y la resituación del papel del Estado, encontramos la ya referida aparición de una competencia mundial por hacer atractivas las ciudades a nivel global¹⁹, estimulando inversiones y facilitando la instalación de empresas mediante la flexibilización normativa y la creación de infraestructuras. Además, acompañando al inherente carácter dinámico del capitalismo, continuamente se estarían creando nuevos relatos; narrativas que persiguen —sobre todo mediante acciones de márketing urbano²⁰— hacer

¹⁷ Op. cit.

¹⁸ Lefebvre, 1972.

¹⁹ Sassen, 1999.

²⁰ Precedo, Orosa e Iglesias, 2010.

las ciudades más sugerentes, dotándolas de contenido y significado en un intento de convertirlas en mercancías. Es así como aparecen adjetivos tales como creativas, *smart*, *eco*, *sensible*, participativas, etc., donde si bien algunos aspectos, como las nuevas tecnologías, tienen un papel cada vez más protagónico y el urbanismo sigue siendo el elemento principal, sectores como el turismo comienzan a mostrar una pujanza considerable. Estos relatos tienen, además, el objetivo de despolitizar y desconflictivizar la realidad de las ciudades, transmitiendo que la solución a sus problemas se encuentra en elementos de carácter técnico, no político²¹.

De este modo, a la terciarización de las ciudades, su conversión en verdaderos centros de poder y control de la información²², con el consiguiente traslado de la producción industrial a las periferias del sistema mundial²³, le ha seguido su conversión en auténticas “fábricas sociales”²⁴. El espacio urbano ya no es simplemente la esfera social donde se desarrolla la vida sino, más bien, una esfera productiva que organiza esta misma vida. De este modo, si recogemos la definición de Lefebvre²⁵ sobre *lo urbano*, esto es, “[...] una forma, la del encuentro, la reunión y el enfrentamiento de todos los elementos que constituyen la vida social”, el enfrentamiento está servido. El neoliberalismo, como *distopía urbana*, cuando aterriza en algún lugar *creando espacio*, desata la lucha en esa vida social. No obstante, la aplicación del recetario neoliberal siempre es “irregular y contradictoria”²⁶, por lo que si verdaderamente queremos entender los procesos de neoliberalización es necesario, no solo acercarnos a sus planteamientos teóricos o político-ideológicos, sino evaluar sobre el terreno cómo se han plasmado finalmente, cuáles han sido sus efectos y contradicciones, qué formas institucionales han adoptado y, finalmente, qué formas de resistencia o qué alternativas se han articulado.

La ciudad se presentaría, así, como un *campo de batalla*, un escenario de y para el conflicto, y su espacio social como base de la lucha por la producción y reproducción de la vida urbana²⁷. Por lo tanto, en el contexto de las sociedades *flexibles*, el vaciado de la fábrica no significaría la desaparición de las relaciones de producción, sino, más bien, su elevación al plano espacial²⁸. Se podría hablar, por tanto, de la conformación de un frente de clases²⁹ donde, por un lado, aparecerían los movimientos y grupos sociales afectados por el paso de la ciudad de escenario *de la vida social* a mercancía y, por otro, se reagruparían los

financieros, empresarios, constructores, promotores, etc., es decir, la burguesía, [...] los políticos electos [regidores], sus consejeros, sus planificadores, sus especialistas en ‘problemas urbanos’, es decir, una élite local que pertenece a las capas superiores y medias de la clase media asalariada, la pequeña burguesía intelectual”³⁰.

El presente artículo situaría, bajo esa óptica de enfrentamiento, a algunos de los actores sociales del Poblenou. Éstos, mediante sus declaraciones y acciones, impugnarían el avance neoliberal que supone la última de las ofensivas: la de la privatización del espacio urbano del barrio, elementos que conforman las calles y las plazas de la propia ciudad. Así, siguiendo a autores

²¹ Gibbs *et al*, 2013.

²² Castells, 1995.

²³ Harvey, 1990.

²⁴ López, 1990, p. 173.

²⁵ Lefebvre, 1976, pp. 67-68.

²⁶ Brenner, Peck y Theodore, 2015, p. 215.

²⁷ Harvey, 2013.

²⁸ Herin, 1982, López, op. cit. y Gaudemar, 1991

²⁹ Garnier, 2017.

³⁰ Ibíd. 190.

como Jorge Moruno, el cual recoge las propuestas efectuadas por Manuel Castells³¹ en torno a los *movimientos sociales urbanos*, estas nuevas formas de articulación social estarían realizando, en el ámbito de la ciudad, “parte del trabajo que deberían haber hecho los sindicatos”³², planteando modelos contrahegemónicos.

Finalmente, como nos recuerdan autores como Gabriel Hetland y Jeff Goodwin³³, el sistema capitalista no solo se manifestaría en las ciudades de forma directa, sino también indirecta, es decir, modelando identidades colectivas y solidaridades, distribuyendo el poder y los recursos entre las diferentes clases y fracciones de clases, facilitando las divisiones de éstas, así como la aparición de nuevas ideologías y formas culturales. En este sentido son interesantes las prácticas de recuperación de la memoria obrera y cooperativa local que manifiestan experiencias como la reivindicación, por parte de los y las vecinas del propio Poblenou, de las instalaciones de la antigua sede de la Sociedad Cooperativa Obrera de Ahorro y Consumo la Flor de Maig como nuevo ejemplo de disputa por el modelo de ciudad³⁴.

La dominación del espacio urbano

A los efectos del presente artículo consideraremos el espacio urbano bajo la perspectiva de “los urbanistas, arquitectos y diseñadores, [esto es, el] vacío entre construcciones que hay que llenar de forma adecuada a los objetivos de los promotores y autoridades”³⁵. En relación a esto habría que recordar la aproximación ya anticipada por Lefebvre en su obra *La producción del espacio* mediante el concepto de *espacio concebido*³⁶, y que diversos autores han querido situar a un nivel superestructural en la sociedad capitalista actual³⁷. El espacio aparecería, así, como un armazón fetichista³⁸ que, según los parámetros clásicos marxistas, y como subrayan autores como Di Masso, Berroata y Vidal³⁹, se da cuando

las características idealizadas del espacio [...], al ser invocadas en el contexto de prácticas socio-espaciales concretas, resultan constatablemente funcionales para justificar y legitimar, o para socavar y deslegitimar, configuraciones particulares de relaciones de poder, privilegio y dominación [...]⁴⁰,

Sin embargo, más allá de éstas consideraciones ideológicas⁴¹, lo cierto y verdad es que, en relación con el proceso contemporáneo de acumulación capitalista que señalábamos antes, este *espacio común* de las ciudades ha acabado convirtiéndose en un medio de producción, un elemento más de la cadena que permite la expansión y multiplicación del capital. La lógica de la privatización del espacio pareciera, además, responder a la solución propuesta por Hardin

³¹ Castells, 1974.

³² Moruno, 2013.

³³ Hetland y Goodwin, 2013, p. 85.

³⁴ Mansilla, 2014. Entre los proyectos de los ocupantes del edificio de la Flor de Maig estaba, de hecho, “dar respuesta a algunas de las necesidades, retos y deseos no satisfechos por parte de la sociedad capitalista actual”. Ver <https://ateneuflordemaig.wordpress.com/manifest-2/>

³⁵ Delgado, 2011, p. 9.

³⁶ Lefebvre, 2013 [1974]

³⁷ Delgado, 2018.

³⁸ Marx, 1990.

³⁹ Di Masso, Berroata y Vidal, 2017.

⁴⁰ Ibíd., p. 71.

⁴¹ Delgado, 2011.

(1968) en su famoso artículo⁴², esto es, la necesidad inevitable de establecer derechos de propiedad claros sobre todos los bienes y servicios con el fin de evitar la *tragedia de los comunes*. De esta forma, ambas dinámicas se retroalimentarían: mientras, por un lado, la liberalización del espacio urbano se aparecería como la forma más adecuada de gestionar las calles y las plazas de las ciudades, por otro, su *comodificación* permitiría la continuación del proceso de acumulación. Esta relación, además, es dialéctica, de forma que “*the (partial) destruction of extant institutional arrangements [...] and the (tendential) creation of a new infrastructure for market-oriented economic growth, commodification, and the rule of capital*⁴³” se encontrarían íntimamente relacionados.

La diferencia con otros elementos que también forman parte de este proceso de acumulación estribaría, por un lado y entre otras cuestiones, en que se produce bajo lógicas de desposesión⁴⁴, desafectando bienes que aún permanecen bajo control público o colectivo y, por otro, en que permite prácticas de apropiación insolente⁴⁵ -expresiones del lado clandestino o subterráneo de la vida social⁴⁶- por parte de unos actores sociales –ya mencionados- que disputarían la continuidad de la propia dinámica de acumulación.

En relación a esto, los procesos de privatización del espacio urbano, en ocasiones justificados por la necesidad de creación de *espacios públicos de calidad*⁴⁷, se muestran como necesarios aliados a la hora llevar a cabo políticas urbanísticas que impulsen la mejora de los barrios⁴⁸. Sin embargo, muchas veces estas intervenciones acaban generando dinámicas de gentrificación⁴⁹, o se acaban apareciendo como meras guarniciones para grandes operaciones inmobiliarias⁵⁰. El objetivo que subyace bajo estas retóricas no sería otro que intentar atraer a grupos de población con un elevado poder adquisitivo y determinadas pautas de consumo; unas clases medias que se mostrarían como auténticas receptoras y beneficiarias finales de las citadas políticas, ya que se supone son éstas las únicas que pueden rentabilizar las inversiones. Emergen así, finalmente, áreas exclusivas -y por tanto excluyentes- que atraerían a personas de una calidad a la altura del espacio diseñado. Estaríamos hablando, por tanto, más de suelo que de espacio urbano, y de un proceso de mercantilización y privatización que no sería otra cosa que un auténtico asalto.

Próximas estación: Poblenou

El barrio del Poblenou, en el Distrito de Sant Martí, ha visto cambiar su fisionomía radicalmente en los últimos ciento cincuenta años. A mediados del siglo XIX, la zona ni siquiera aparecía referenciada en los mapas. Entonces, el Poblenou era una zona salobre⁵¹ aprovechada por la rudimentaria industria de indianas para realizar parte de su actividad productiva. Sin embargo, pronto se vería copada por el acelerado proceso de industrialización que se llevó a cabo en

⁴² Hardin, 1968.

⁴³ Brenner and Theodore, 2002.

⁴⁴ Harvey, 2007.

⁴⁵ Delgado, 2008.

⁴⁶ Lefebvre, 2013 [1974].

⁴⁷ Delgado, 2013.

⁴⁸ En este sentido es interesante resaltar el Ley 2/2004, de 4 de junio, de mejora de barrios, áreas urbanas y villas que requieren una atención especial. Algunas de las intervenciones que se han llevado a cabo bajo el paraguas de esta Ley han apostado claramente por la creación de los denominados espacios públicos. Ver El País, 20/06/2014 https://elpais.com/ccaa/2014/06/20/catalunya/1403289026_784261.html

⁴⁹ Hernández y Tutor, 2015.

⁵⁰ Ibíd.

⁵¹ Todavía se mantienen referencias a esto en su callejero, como la calle Juncar o Llacuna.

Barcelona durante la segunda mitad de ese siglo. Surge así el conocido como *Manchester catalán*, una de las mayores concentraciones industriales de todo el Estado impulsada tanto por la disponibilidad de suelo y agua, como por la cercanía al Puerto y la conexión con el ferrocarril, el cual pasaba por la costa cercana. Fue entonces cuando se produjeron los primeros procesos especulativos con base en la zona. Algunas de las industrias que trasladaron su sede al Poblenou procedían de otras concentraciones fabriles de la ciudad, como el Raval, y aprovecharon su traslado –cambio de uso mediante– para obtener las consiguientes plusvalías. Además, algunas de las nuevas fábricas –como Can Girona, posteriormente MACOSA– se apropiaron incluso del entramado urbano; unas primeras ocupaciones y privatizaciones de calles y viarios que, en el planeamiento de Cerdà, aparecían como públicos⁵².

La expansión industrial, que tuvo su periodo de consolidación y estancamiento entre los años 1905 y 1939, llegaría hasta mediados de los 60. Entonces comienza un periodo claro de decadencia ocasionado, entre otras muchas cuestiones, por la aparición de la Zona Franca - promocionada por las instancias franquistas- o los ya mencionados límites del modelo fordista y la expansión geográfica del capital⁵³.

Es precisamente en esos años, mediante el conocido Plan de la Ribera, que aparecen los primeros intentos de terciarización del Poblenou. Se trató éste del intento, por parte de un grupo de empresarios con intereses y propiedades inmobiliarias en la zona, de transformar parte de su entramado urbano, industrial y de servicios -el ubicado entre la Barceloneta, el Besòs y la calle Enna, actual Ramón Turró- en un complejo residencial de lujo frente al mar. El plan, que incluía hacer *tabla rasa* con gran parte del barrio, recibió una contundente respuesta vecinal y nunca se llevó a cabo debido, entre otras cosas, a la inestabilidad política del final del Franquismo y a la incipiente crisis económica que, posteriormente, caracterizaría la década de los 70⁵⁴.

No obstante, pese al fracaso del Plan de la Ribera, la zona más cercana al Parc de la Ciutadella vio finalmente transformado su aspecto de forma radical cuando fue escogida, a finales de los años 80 del pasado siglo, como el lugar idóneo para acoger la Vila Olímpica de los Juegos del 92. El *Proyecto de Reordenación Urbana del Sector del Poblenou* fue diseñado por el arquitecto de referencia del Ayuntamiento de aquellos años, y su Director de Urbanismo, Oriol Bohigas y suponía una intervención en 125 has., 15 de ellas recuperadas al mar, así como la edificación de dos mil viviendas que, posteriormente, serían vendidas de forma libre en el mercado inmobiliario de la ciudad. El resultado final es un barrio de *classes benestants* donde la mayor parte del espacio libre entre edificios, esto es, aquel destinado a la socialización, se vio sometido a un proceso de privatización *ex-ante*⁵⁵; un barrio que cuenta con una Renta Familiar Disponible para el año 2016 (RFD) de 162,0, considerando 100 la media de la ciudad, algo que supone más de 3 veces lo que otro de los barrios del Distrito, el Besòs i el Maresme, el cual apenas cuenta con una RFD de 54,7⁵⁶.

⁵² Fabre y Huertas Claveria, 1976.

⁵³ Marrero, 2003 y Tatjer y Vilanova, 2002.

⁵⁴ Tatjer, 1973 y Mansilla, 2015.

⁵⁵ Montaner, 2010.

⁵⁶ Los datos referidos a la RFD deben ser considerados en su contexto y con las limitaciones que ofrece su determinación. El valor de la renta, en términos económicos, es el de la ciudad de Barcelona y desde el Ayuntamiento se genera una distribución territorial a través de una ecuación que incluye cinco variables (nivel de estudios de la población residente, la situación laboral, las características y la evolución del parque de turismos y los precios del mercado residencial). Entre los aspectos positivos de este indicador podríamos señalar que la serie temporal ya empieza a ser suficientemente larga y permite ver tendencias. En cambio, entre los puntos negativos

Esta profunda transformación del barrio con protagonismo del suelo no fue, sin embargo, la última. Justo el mismo año de la celebración de los JJOO comenzaba una nueva reforma urbanística en la zona: la conocida inicialmente como *Vila Olímpica 2*, y que actualmente conforma el área del Front Marítim. En esta ocasión, se trató de 20,4 has. que se desarrollaron sobre suelo liberado por las antiguas instalaciones industriales de MACOSA y Catalana de Gas, dos de las empresas que conformaron, casi 30 años antes, la citada Ribera, S.A. Se levantaron siete manzanas que respetaban teóricamente el espíritu de la trama Cerdà, con patios interiores abiertos al público, esta vez sí, conjugados con pequeños jardines privados, y que finalmente resultarían en 1.723 pisos. Esta circunstancia, junto al hecho de que el nuevo barrio también se sitúa entre los de mayor RFD de Barcelona (152,6), es lo que ha llevado a gente como Zaida Muxí⁵⁷ a afirmar que, finalmente, sí que asistimos al nacimiento del Plan de la Ribera, solo que bajo un modelo “revisitado”.

No hubo que esperar mucho tiempo para que se pusieran en marcha nuevas intervenciones. El barrio de Diagonal Mar se completó en vísperas de la celebración del *Fòrum de les Cultures* en 2004. El proyecto, desarrollado enteramente por capital privado, ocupó 34 has. de terreno, 13 de las cuales eran de propiedad semipública. El diseño giraba en torno a la construcción de un centro comercial, el complejo de ocio y consumo *Diagonal Mar* –auténtica privatopía⁵⁸– de más de 87.000 m²., que venía acompañado, en una segunda fase, por oficinas, hoteles y viviendas. Éstas venían enclavadas en cinco supermanzanas, cada una con 400 unidades, además de un parque de unas 15 has. diseñado por Enric Miralles. Todavía hoy es posible ver, en algunas de las indicaciones (Figura 1.) en torno al Parc, la marca de la empresa privada que urbanizó toda la zona, HINES, en una nueva vuelta de tuerca del conocido “Modelo Barcelona”, que abandonaba aquí uno de sus principios fundacionales, el liderazgo municipal⁵⁹, y dejaba en evidencia el carácter neoliberal de la iniciativa.

Casi simultáneamente llegaría el desarrollo del Distrito 22@. El Plan 22@ constituyó, en su momento, la transformación más importante de la ciudad, ya que llegó a afectar a casi 116 hectáreas de suelo industrial, el equivalente a casi 120 manzanas del Eixample⁶⁰. El Plan se enmarcó dentro del documento de Modificación del Plan General Metropolitano del año 2.000⁶¹, el cual se pretendía que fuera flexible ya que, como el mismo reconocía, la complejidad de las transformaciones, así como las operaciones que pretendía impulsar el Ayuntamiento de Barcelona, junto a aquellas desarrolladas por la iniciativa privada, así lo exigían. Tal y como recogía su introducción, la finalidad del Plan era enfrentarse al reto de la nueva economía proponiendo al Poblenou como “la principal plataforma económica y tecnológica de Barcelona, Cataluña y España, en la perspectiva del Siglo XXI”⁶². Ahora bien, como señalara el antropólogo Isaac Marrero⁶³, el 22@ no pretendía otra cosa que impulsar el paso “desde un modelo de producción industrial-fordista a uno flexible-postfordista”, facilitando la

está el efecto de factores de estructura; las variables que se incluyen pueden variar por elementos que nada tienen que ver con enriquecerse o empobrecerse (una barrio cuya población envejece tendrá cada vez menos coches, por ejemplo, y puntuará menos en el indicador). Aun así, pueden ser útiles a la hora de realizar una primera aproximación a la realidad social y económica de un barrio. Para más información ver: <https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/90342/1/3418.pdf>

⁵⁷ Muxí, 2011.

⁵⁸ MzKenzie, 1994

⁵⁹ García-Ramón y Albet, 2000.

⁶⁰ El nombre 22@, trasladado al territorio como Distrito, provenía de la recalificación de antiguos suelos calificados como industriales en el original PGM de 1976, los cuales recibían la etiqueta catastral 22a.

⁶¹ Ajuntament de Barcelona, 2000

⁶² Ibíd.: 14

⁶³ Marrero, op. cit.

implantación de nuevas empresas mediante la creación de infraestructuras y equipamientos, así como apoyo público en aspectos vinculados a la investigación y la transferencia de tecnología.

Figura 1. Señalética del P. Diagonal Mar donde aparece la empresa que urbanizó la zona, HINES



Fuente: Propia

Los resultados, sin embargo, no han sido todo lo satisfactorios que cabía esperar por parte del Ayuntamiento. Así, en un reciente informe⁶⁴ elaborado por el Equip INNOVA, junto al Grup de Recerca Consolidat CRIT ‘Creativitat, Innovació i Transformació Urbana’ de la Universitat de Barcelona, para el consistorio de la ciudad condal, se señalaba que, para 2016, el 50,60% del suelo inicialmente planificado estaba aún pendiente de tener completada su transformación: los objetivos marcados habían quedado lejos de ser alcanzados. Así, de las 4.000 viviendas públicas previstas, para el año mencionado únicamente se habían construido 1.600; solo se había urbanizado un 28,09% de las zonas verdes y se había edificado escasamente un 9,66% del total de la superficie original destinada a equipamientos. Además, al igual que pasó cuando las industrias del siglo XIX se trasladaron al barrio, el 52,7% de las empresas instaladas en el Distrito provinieron de otras áreas de la ciudad, con el consiguiente riesgo de desatar procesos especulativos, mientras solamente el 30% del total de la actividad económica generada pertenecía a sectores intensivos en nuevas tecnologías y/o conocimiento. Tal y como una Carta al Director del periódico El País, en una fecha tan temprana como 2005, ya advertía:

⁶⁴ Ajuntament de Barcelona, 2016

“está claro que este barrio que había de acoger empresas tecnológicas está siendo un fracaso y lo único que se le ocurre al alcalde -además de quitar los talleres y la pequeña industria que todavía había en la zona- es hacer que alguna empresa cambie su sede de una punta a otra de Barcelona, a costa de permitir la especulación y encarecer las viviendas”⁶⁵.

Cuadro 2. Hoteles, categoría y localización exacta en el Distrito 22@

Hotel Hilton Diagonal Mar Barcelona	Passeig del Taulat, 262-264 (Barcelona)	Hotel 5 *
Hotel Amrey Diagonal	Avinguda Diagonal, 161 (Barcelona)	Hotel 3 *
Hotel GBB 4 Barcelona	Carrer del Doctor Trueta, 164 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Barcelona Princess	Avinguda Diagonal, 1 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Confortel Barcelona	Carrer de Ramon Turró, 196-198 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Barceló Atenea Mar	Passeig de Garcia Fària, 37-47 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Sallés Pere IV	Carrer de Pallars, 128-130 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Apsis Porta Marina	Carrer de Sancho de Ávila, 32-34 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Me Barcelona	Avinguda Diagonal, 272-286 (Barcelona)	Hotel 5 *
Hotel & Spa Villa Olímpic@ Suites	Carrer de Pallars, 121 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Rafaelhoteles Diagonal Port	Carrer de Lope de Vega, 4 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel AC Barcelona	Passeig del Taulat, 278 (Barcelona)	Hotel 4 *
Hotel Husa Barcelona Mar	Carrer de Provençals, 10 (Barcelona)	Hotel 4 *
Holiday Inn Express Barcelona City 22@	Pallars, 203, (Barcelona)	Hotel 3 *
Hotel ibis Barcelona Pza Glories 22	Calle Ciutat de Granada 99, (Barcelona)	Hotel 2 *

Fuente: Ajuntament de Barcelona, 2016

Finalmente, conviene señalar que lo que sí floreció en el ámbito del 22@, así como en el resto del Distrito como consecuencia de las políticas urbanísticas implementadas, fueron los hoteles. De este modo, la zona, que al principio del desarrollo del proyecto no contaba con una “masa crítica”⁶⁶ de plazas hoteleras adecuadas al tipo de turismo que se esperaba, cuenta en la actualidad con 15 hoteles (Cuadro 2) de diferente categoría⁶⁷. Ahora bien, si contabilizamos la totalidad del Distrito de Sant Martí (Figura 2.), los establecimientos hoteleros aumentaron hasta los 37 en 2015, con un total de 11.509 plazas, un 18,91% más que solo seis años antes. Esto

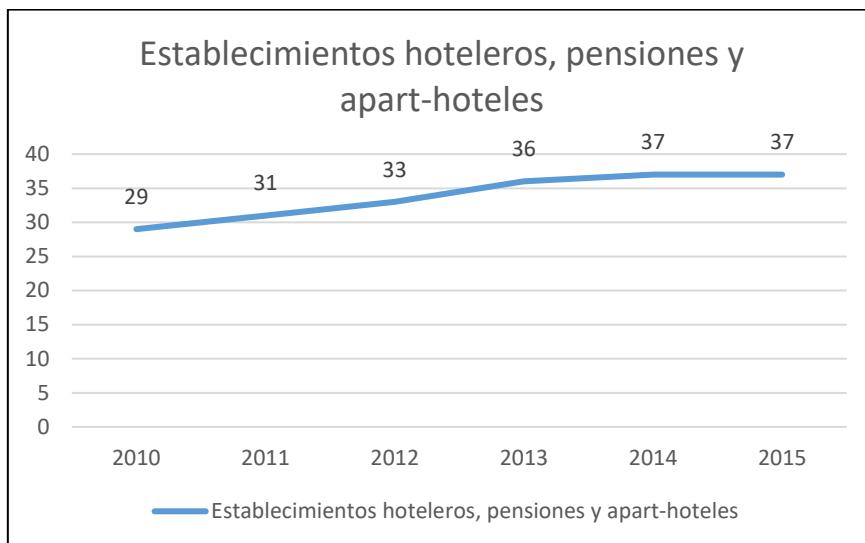
⁶⁵ Saguer, 2005

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ La plataforma vecinal #EnsPlantem, veïns en perill d'extinció, por su parte, señala que, para la totalidad del Distrito existen un total de 32 hoteles, algo que supone más de 12 mil camas, y más de 700 pisos turísticos. Esta plataforma consiguió que en la aprobación del Pla Especial Urbanístic d'Allojaments Turísticos (PEUAT), el barrio del Poblenou pasase a ser considerado como zona de decrecimiento natural.

significa miles de potenciales turistas recorriendo las calles y las plazas de un barrio y haciendo uso de sus comercios, pero también de sus bares y restaurantes.

Figura 2. Establecimientos hoteleros, apartoteles y pensiones en el Distrito de Sant Martí (2012-2016).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Ajuntament de Barcelona

Frente a la privatización, la apropiación

Aunque el detonante del *lock out* vivido en la Rambla del Poblenou había sido la ordenación de las terrazas de esta singular área del barrio en el contexto de la *Ordenança* aprobada al respecto, los conflictos en torno a la privatización de este espacio urbano único en el barrio habían comenzado un tiempo antes.

Así, durante el otoño del 2012, el Distrito de Sant Martí, en ese momento gobernado por Convergència i Unió (CiU)⁶⁸, llevó a cabo el asfaltado de la Rambla sin consensuarlo con el vecindario, comerciantes ni otras entidades del Poblenou. Según los vecinos y vecinas⁶⁹, este hecho se convirtió, por un lado, en el detonante de toda una serie de acciones posteriores que clamaron contra cierta manera de gobernar basada en la toma de decisiones unilateral por parte del Distrito y, por otro, en el despertar de la conciencia de parte del barrio sobre la necesidad de tomar la iniciativa con respecto al significado y el futuro de la propia Rambla. Algunos meses después, en marzo de 2013, y tras un periodo de consultas y reuniones entre diferentes actores locales, la Associació de Veïns i Veïnes (AVV) del Poblenou convocó una reunión bajo el nombre *Espai Actiu Veinal*. En dicha convocatoria se aprobó la creación de un frente común con respecto a las decisiones no consensuadas del consistorio. Pocos días después, el 9 de abril, llegaron noticias de que el proceso de asfaltado, detenido en las rotundas que se suceden a lo largo de la Rambla, continuaría su desarrollo. Ese mismo día, una reunión espontánea celebrada en una de las rotundas, concretamente la que se conforma en el cruce de la Rambla con la calle Llull, decidió solicitar al Distrito la paralización total de la obra y la puesta en marcha de un

⁶⁸ En la actualidad Partit Demòcrata Europeu Català (PDeCAT)

⁶⁹ *Fem Rambla*, 2013. La iniciativa *Fem Rambla* continuó su andadura hasta mediados del año 2014 y, aun hoy, elabora manifiestos y artículos de opinión.

proceso participativo que permitiera decidir qué tipo de Rambla se materializaría en colaboración con los vecinos y vecinas. Sin embargo, y pese a la solicitud realizada, el siguiente día 10, los obreros de la contrata se dispusieron a comenzar unos trabajos que, finalmente, serían paralizados por la acción vecinal (Figura 3). Comenzaba así *Fem Rambla*, proceso que propondría los objetivos de: definir de forma participativa cómo había de ser la remodelación de la Rambla; establecer qué usos habían de convivir en ella y cómo hacerlos compatibles; empoderar al vecindario en la toma de decisiones, y establecer una metodología participativa que sirviera de enlace regular entre el Distrito y el propio barrio⁷⁰.

Figura 3. Vecinos y vecinas del Poblenou paralizan las obras de la Rambla en abril 2013



Fuente: Propia

Los resultados finales de *Fem Rambla* –recogidos en un documento de propuestas de fecha diciembre de 2013- destacarían, en lo referente a las terrazas, la necesidad de reducir el espacio que ocupaban éstas; su ordenación de forma que permitieran el paso entre las mismas a los paseantes; una delimitación clara del lugar que le correspondía a cada una de ellas; la garantía del cumplimiento de la normativa; la visibilización de las autorizaciones y, para finalizar, una limitación efectiva para la apertura de nuevos bares y/o restaurantes.

En este sentido, Manel, vecino del Poblenou y participante activo de *Fem Rambla*, ve muy claro la relación entre el desarrollo turístico, la privatización del espacio urbano, el fracaso del 22@ y el papel de la Rambla en el nuevo encaje productivo del barrio en la ciudad cuando señala que,

⁷⁰ La participación del vecindario en *Fem Rambla* no fue constante. Así, a modo de ejemplo, el desarrollo urbanístico del último tramo de la Rambla del Poblenou entre la calle Taulat y el Passeig de Calvell es fruto de las decisiones tomadas en torno a esta iniciativa y en ella colaboraron entre 20 y 28 personas. Sin embargo, en una encuesta realizada a pie de calle en junio de 2013 por miembros del colectivo, y destinada conocer el parecer de los vecinos y vecinas sobre la misma, se alcanzó una participación efectiva de 483 respuestas.

el crecimiento del turismo en el Poblenou conlleva una problemática muy grande, llegaremos a un colapso, como las Ramblas de Barcelona. Por parte de la administración local, una vez que el 22@ no ha funcionado, se ha apostado por el tema turismo. Eso es lo que se pide desde *Fem Rambla*, que se controle. A todos nos gusta tomarnos una cerveza en la Rambla, pero no podemos privatizar o dificultar el uso del espacio público por parte de los ciudadanos.

Fem Rambla se muestra así como un actor que enfrenta la privatización –en forma de desposesión de los espacios colectivos- que supone la proliferación de las terrazas desde un punto de vista agónistico⁷¹, esto es, de confrontación de un proyecto de carácter neoliberal para el barrio que se presenta como hegemónico. Sin embargo, también habría que señalar que su propuesta alternativa, esto es, incrementar los ámbitos de decisión vecinal en los asuntos que conciernen al barrio, parecen enfrentar este proceso de desposesión únicamente mediante alternativas de radicalización democrática, incidiendo en aquello que autores como Manuel Delgado denominan “ciudadanismo”⁷² y que se mostrarían como un intento por *humanizar el capitalismo*. No obstante, como señalan algunos autores, aunque la sociedad postcapitalista debe ser alcanzada siempre desde la democracia, el nuevo mundo de ser siempre “sin capitalismo y no [...] con un capitalismo diferente”⁷³.

La proliferación de terrazas (Figura 4) estaría directamente relacionada con el *giro* productivo del barrio. De este modo, tomando 2010 como punto de partida, el sector del turismo y la hostelería ha pasado de representar el 5,6% de la actividad económica del Poblenou, a un 9,9%, siete años después. Mientras, sectores como la industria han visto disminuir su participación en la economía local, pasando del 50,3% al 37,7% para el mismo periodo considerado. Este incremento del sector hostelero ha tenido, como no podía ser de otra manera, su manifestación física en las calles y las plazas del barrio en forma de ocupación paulatina de las mismas por las mesas y las sillas que conforman las terrazas.

Figura 4. Rambla del Poblenou poblada de terrazas y paseantes en el verano de 2014



Fuente: Propia

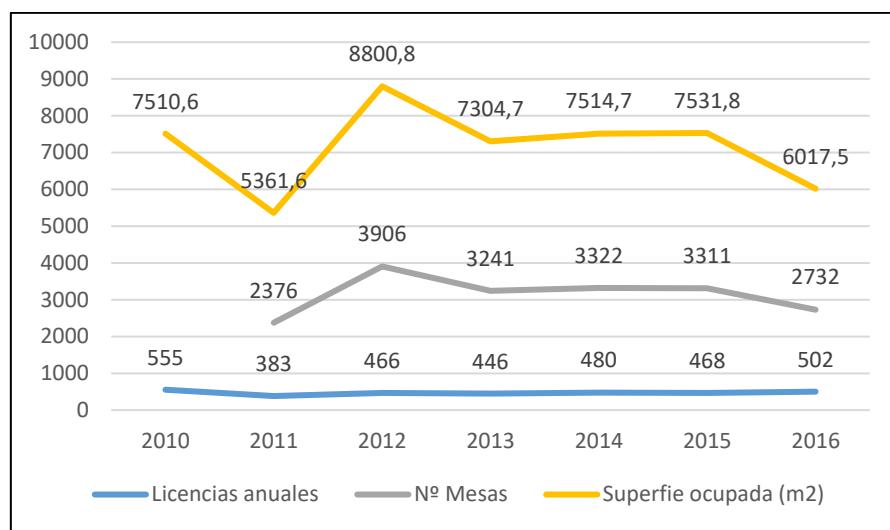
⁷¹ Mouffé, 2007.

⁷² Delgado, 2016 y C., 2011.

⁷³ Capel, 2016.

El Ayuntamiento de Barcelona no mantiene estadísticas sobre el número de licencias concedidas para terrazas, el número de mesas que las conforman o la superficie ocupada por éstas, a nivel de barrio, aunque sí de Distrito. Sin embargo, las cifras a este nivel territorial-administrativo ya permitirían extraer algunas conclusiones con respecto a los avances alcanzados en torno a la privatización del espacio urbano a consecuencia de la proliferación de las mismas.

Figura 5. Nº de licencias anuales, nº de mesas y superficie ocupada por las terrazas en el Distrito de Sant Martí (2012-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Ajuntament de Barcelona

De este modo, tal y como muestra la Figura 5, las licencias anuales para el establecimiento de terrazas han pasado de las 555 del año 2010, a las 502 del año 2016, 53 licencias menos. Sin embargo, este descenso aparente es engañoso ya que, durante los años 2010 y 2011, el sistema estadístico del consistorio mostraba únicamente las licencias totales, sin distinguir entre anuales y semestrales, mientras que a partir del 2012, los datos se muestran desagregados. En el gráfico aparecen únicamente las licencias anuales, pero si se sumaran ambos tipos podríamos ver cómo, para el año 2012, éstas se elevarían hasta las 630 mientras que, desde ese momento, se produce una bajada paulatina en las mismas hasta llegar las 544 de 2016. Sin embargo, un dato curioso es que, para ese año, prácticamente desaparecen las licencias semestrales, con un mínimo de 42. Esto podría ser una manifestación de la ruptura con la temporalidad clásica del turismo y la hostelería; hecho que no solo se habría alcanzado en el Distrito Sant Martí, sino en toda la ciudad⁷⁴.

Sin embargo, si hubiera que destacar un punto de inflexión en la proliferación de este tipo de licencias, y en la consiguiente ocupación del espacio urbano, este sería el representado por el año 2012, justo un año después de la entrada en el gobierno local de CiU, encabezado por el

⁷⁴ Las estadísticas del Ajuntament de Barcelona (2014) muestran que, para el año 2013, el número mínimo de visitantes mensuales se produjo en enero con unos 400 mil turistas, y el máximo en octubre con más de 700 mil.

alcalde Xavier Trias. El salto es claramente exponencial, con un incremento superior al 64% en la superficie urbana privatizada, tal y como muestra la figura anterior. Esto parece confirmar la aseveración realizada por los geógrafos Adrián H. Cordero y Aritz Tutor cuando afirman que “el cambio de partido político en el gobierno de la ciudad [se habría] caracterizado por emprender una gestión neoliberal en Barcelona”⁷⁵.

De este modo, entre otros elementos, esta *gestión neoliberal* conllevaría un incremento en la demanda de utilización del espacio urbano desde un punto de vista mercantil, cuestión que sería aprovechada por CiU para elaborar, en 2013, una nueva *Ordenança de Terrasses*. El documento finalmente aprobado y publicado en el Boletín Oficial de la Provincia (BOP) de Barcelona es claro al respecto; los motivos esgrimidos para elaborar dicha normativa serían: ampliar y mejorar la oferta de servicios que ofrecen los establecimientos ante la situación de crisis actual; aprovechar el buen clima de la ciudad para favorecer la permanencia en el exterior de los consumidores de bares y restaurantes, y satisfacer la demanda del creciente número de turistas que visitaban Barcelona⁷⁶. De nuevo, una relación entre espacio urbano, terrazas y turismo donde el valor de cambio se eleva por sobre el valor de uso. La propuesta fue inmediatamente contestada por diferentes entidades, entre las que podemos citar la Federació d’Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona (FAVB) o la Associació de Veïns i Veïnes (AVV) del Casc Antic. Los argumentos esgrimidos por estas asociaciones señalaban el hecho de que se estaba permitiendo la instalación de terrazas “amb massa permissivitat i moltes excepcions” y, además, “venent i privatitzant tota la ciutat”, siendo esto contra indicativo para una adecuada convivencia vecinal, así como para facilitar otros usos de la calle⁷⁷.

Sin embargo, la *Ordenança* tampoco satisfizo a los propietarios de bares y terrazas. Estos la veían poco flexible y exigían una normativa que garantizara el desarrollo de la actividad económica. Este hecho, además, se vio acentuado cuando tocó ordenar aquellos espacios que estaban contemplados como “singulares”⁷⁸, como la Rambla del Poblenou, algo que finalmente desembocó en el *lock out* de abril de 2016 (Figura 6) en una prueba más del carácter de frente de clases que nos recordara Garnier⁷⁹.

⁷⁵ Hernández y Tutor, 2015.

⁷⁶ Preámbulo de la *Ordenança de Terrasses*. Ajuntament de Barcelona (2013) <https://bop.diba.cat/scripts/ftpisa.aspx?fnew?bop2013&12/022013032523.pdf>

⁷⁷ BTV, 2013.

⁷⁸ Bes, 2016.

⁷⁹ Garnier, ibid.

Figura 6. *Lock out* de bares y restaurantes en la Rambla del Poblenou, Abril 2013



Fuente: Propia

Aunque a partir de la puesta en marcha de la *Ordenança* se produjo una caída tanto en el número de licencias concedidas como en la superficie ocupada por las terrazas, al menos en lo que a la globalidad del Distrito de Sant Martí se refiere, los conflictos en torno a la privatización del espacio urbano no cesaron, sino que, más bien, tomaron nuevos derroteros.

En diciembre de 2013, la Assemblea Social del Poblenou (ASP9), la cual venía desarrollando sus actividades desde convocatoria de *vuelta a los barrios* por parte de la Assemblea de Plaça Catalunya del 15M en 2011, se reunió con un solo punto en el orden del día: realizar un diagnóstico del Poblenou desde el punto de vista social, económico, cultural y político. Entre los síntomas detectados para el barrio apareció la incidencia, cada vez mayor, del turismo en la cotidianidad del Poblenou; la sensación de *vivir en un museo* que tenían sus vecinos y vecinas y la excesiva ocupación, por parte de las mesas y sillas de los bares y restaurantes, de áreas como la Rambla. Un año después, en diciembre de 2014, la ASP9 anunciaba el cese de sus actividades, su disolución⁸⁰, pero este no sería el final en la denuncia de la privatización del espacio urbano del barrio por parte de los vecinos y vecinas del mismo.

Así, en mayo de 2016, recogiendo el testigo de la ASP9, nacía la plataforma vecinal #EnsPlantem, veïns en perill d'extinció. El objetivo principal de #EnsPlantem era denunciar el proceso de turistificación que vivía el barrio, así como sus efectos: el incremento de los precios de la vivienda y los alquileres; el cambio en la fisionomía del entorno, esto es, la aparición de establecimientos turísticos y comercios que poco o nada tenían que ver con las necesidades más cotidianas de los vecinos y vecinas y, por último, la superpoblación de bares y terrazas en los

⁸⁰ La participación en la AP9 también ha tenido altibajos. Si bien miembros de la ASP9 más señeros han señalado que, durante las primeras reuniones, la asistencia era de varias decenas de personas, incluso llegando a superar el centenar, durante el trabajo etnográfico se ha podido constatar que la media de asistentes a las asambleas era de un máximo de 32 y un mínimo de 9 personas. Este podría haber sido uno de los motivos para su disolución ya que, tal y como aparece en su nota de despedida, éstos señalan que “*la lluita continua en altres àmbits perquè els motius que ens van portar a les places del 15M continuen vigents. Segur que tindrem noves oportunitats de trobar-nos i lluitar juntes*”. Página web de la ASP9 <http://www.assembleasocial.poblenou.org/2014/12/18/cessio-dactivitat/>

tradicionales espacios de socialización del Poblenou, destacando entre los mismos, la propia Rambla.

Rosa, miembro de #EnsPlantem, define la plataforma como un movimiento “a favor de la vivienda y el espacio público” (sic) que surge como consecuencia de la confluencia de movimientos sociales que ya venían trabajando en el barrio y que se encontraban ocasionalmente en diferentes espacios del Poblenou. Entre las primeras acciones planteadas por el grupo se encontró la ocupación simbólica, un mes después, de un solar del barrio junto al que estaba previsto la construcción de dos hoteles. El solar, popularmente conocido como “de La Vanguardia” por acoger antiguamente la imprenta de dicho diario, era de titularidad pública y estaba pendiente de ser adecuado como zona verde desde la aprobación del Plan General Metropolitano (PGM) en 1976. Los ocupantes querían denunciar, mediante su acción, “la llegada del turismo al Poblenou, que los inmuebles se han encarecido, abren comercios que no satisfacen necesidades de los vecinos sino de los turistas y ‘la presencia cada vez más masiva de visitantes extranjeros en los bares y terrazas’”⁸¹. Así, para Roser, también activista de #EnsPlantem, así como otros colectivos del barrio, la privatización del espacio urbano del Poblenou

es una forma de exclusión [...] la gente ha sido excluida a nivel de consumo, de espacios de socialización, [...] incluso de otros espacios más mercantilizados, como los bares o restaurantes, porque hay gente ahora que no puede permitirse consumir ahí [...].

De este modo, la respuesta colectiva fue “plantarse” simbólicamente⁸², pero también demostrar que era posible constituir espacios alejados de las dinámicas de mercantilización típicas de la ciudad neoliberal. A partir de ese momento se constituyó en el solar el *Huerto de La Vanguardia*, o *Huerta Indignada 6*⁸³, por ser el sexto solar ocupado con el mismo fin en el barrio. La motivación del movimiento –fuertemente asambleario– de ocupación de huertos del Poblenou, como señala Paco, participante en el mismo, es

reivindicar los espacios, los espacios urbanos, apropiarnos de ellos. El lema es ‘solar abandonado, solar okupado’. En el Poblenou hubo un plan urbanístico, el 22@, que surgió en épocas de bonanza, de vacas gordas, y claro... era para oficinas de alto standing, hoteles... y en este plan no se toma en consideración la gente del barrio [...]. Estamos en derecho de okupar un espacio que no tiene vida y nosotros cambiamos esto dándole vida

Sin embargo, éste no fue el último de los solares ocupados por #EnsPlantem. En enero de 2017 se llevó a cabo otra acción en la misma área de La Vanguardia, en esta ocasión, en el extremo opuesto de la manzana. El destino del mismo, un nuevo huerto (Figura 7). Testigo de la acción fue la siguiente entrada en el cuaderno de campo de la investigación etnográfica sobre el barrio

Comienza a llover y algunas personas se van marchando. El ánimo es bueno. Son las 13.03 h.- y el huerto está prácticamente montado. La negra tierra parece tener un sarampión verde. Me llama la atención la presencia de un par de parejas de origen extranjero, ingleses y franceses, intuyo por el acento. Jóvenes de clases medias, seguro, atraídos por el ambiente de “barrio contestatario” del Poblenou. “Lo próximo es sembrar 2.000 tomateras aquí – Dice Sergio”, argentino que también participó en la ocupación y creación del Huerto 6.

⁸¹ La Vanguardia, 2016.

⁸² Ens Plantem traducido al castellano significa Nos plantamos.

⁸³ Página de Facebook del Huerto de La Vanguardia o Huerto 6 <https://www.facebook.com/Poble9Huerta6/>

Figura 7. Constitución del Huerto de La Vanguardia, enero 2017



Fuente: Propia

Otra de las alternativas planteadas por la plataforma fue la de las apropiaciones momentáneas, insolentes⁸⁴, de zonas muy disputadas, como la Rambla del barrio. Así, para mediados de junio de 2016 #EnsPlantem convocó una asamblea-cena en la confluencia de la Rambla con la calle Ramón Turró. El objetivo, como señalaba una nota de prensa elaborada al respecto por el colectivo era

per una banda, realitzar una re-apropiació veïnal d'un espai emblemàtic del barri que, avui dia, ha estat arrabassat pels bars i restaurants amb les seves terrasses i, per altra, a més de sumar suports a les accions fins ara realitzades, informar sobre el passos donats en relació a les al·legacions al PEUAT i dissenyar les properes accions al barri⁸⁵.

Además, y para finalizar, tanto #EnsPlantem como otros colectivos del barrio participaron, a finales del mismo enero, en la denominada *Ocupación popular de las Ramblas*. La acción, coordinada por hasta 30 asociaciones y entidades de la ciudad, perseguía, entre otras cuestiones,

⁸⁴ Delgado, 2017.

⁸⁵ Nota de Prensa #EnsPlantem <https://laflordemaig.cat/2016/06/nota-de-premsa-veins-del-poblenou-celebraran-aquest-divendres-una-assemblea-oberta-i-un-sopar-al-mig-de-la-rambla-del-poblenou-16062016/>

impugnar “la mercantilización del espacio público”⁸⁶. Otro extracto del cuaderno de campo podría servir para dar constancia de las características de la acción

Como la idea inicial era realizar una *okupación popular* de las Ramblas, algunas personas habían traído sillas, mesas, comida, café, etc., con la intención de tomar el desayuno en la calle. De hecho, desde el propio #EnsPlantem se instó a traer el desayuno de casa y tomarlo en las Ramblas (Figura 8).

Figura 8. Participantes de la Ocupación popular de las Ramblas desayunando, enero 2017



Fuente: Propia

Las lógicas que intervienen en el mercado del suelo, así como en las dinámicas de privatización del espacio urbano colectivo, pueden analizarse bajo la óptica del concepto general de apropiación capitalista desarrollado por Marx⁸⁷. Siguiendo la interpretación que realiza Esteban Torres de tal concepto, todo modo de producción estaría unido a un modo de apropiación. La apropiación, que se presenta como “una acción, una actividad o bien un ejercicio”⁸⁸, no solo se limitaría al ámbito del trabajo, como la apropiación capitalista del plustrabajo en el ámbito productivo, sino también al de los “objetos/cosas, de la mercancía, del mundo”, entre otros, el urbano. De este modo, las apropiaciones fugaces o permanentes llevadas a cabo por movimientos como #EnsPlantem y otros disputarían el modo de apropiación neoliberal que se

⁸⁶ El Periódico, 2017.

⁸⁷ Marx, 1990 y Marx y Engels, 2001

⁸⁸ Torres, 2012.

está produciendo en la ciudad y plantearían alternativas desmercantilizadoras basadas en el valor de uso. Su actuación constata, de nuevo, el traslado del ámbito de la lucha contra la explotación desde el interior de las fábricas al propio territorio.

A modo de conclusión

El *giro productivo* que ha acontecido en el barrio barcelonés del Poblenou, en línea con lo ocurrido en el resto de la ciudad, así como en el Norte global capitalista, podría enmarcarse dentro de las políticas neoliberales implementadas, desde diferentes instancias de poder político, administrativo y económico, desde los años 70 del pasado siglo con el objetivo de impulsar y sostener el proceso de acumulación general. Así, en el contexto del Poblenou, el paso de una especialización espacial centrada en la producción industrial clásica a otra enfocada, primero, en la logística y el transporte, segundo, en el urbanismo y las nuevas tecnologías de la comunicación para, finalmente, ver como el turismo y la hostelería alcanzaban un protagonismo destacable, se encontraría dentro de aquello que David Harvey denominaría la solución espacial y temporal a la crisis capitalista, esto es, “la contracción rápida en los empleos fabriles desde 1972 ha puesto de relieve un rápido crecimiento del empleo en servicios, no tanto en la franja minorista, de distribución transporte y servicios personales [...]”, cuanto en los servicios al productor, las finanzas, el seguro y los bienes raíces [...]”⁸⁹. El turismo y la hostelería juegan, en este sentido, un papel fundamental: la aceleración en el tiempo de rotación del consumo, algo que está íntimamente ligado a la producción de eventos y/o servicios más que a bienes tangibles. Sin embargo, para que tal giro pueda llevarse a cabo, es necesario una intervención clara y contundente por parte del Estado, en el caso estudiado, el Ayuntamiento local mediante la privatización acelerada del espacio urbano.

La puesta en marcha de esta *experiencia distópica* choca, en determinadas circunstancias, con el carácter democrático exigido a las políticas urbanas por los movimientos sociales urbanos⁹⁰. Esto, en el Poblenou se manifiesta en la exigencia, por parte de los vecinos y vecinas del barrio, de ser tomados en cuenta a la hora de diseñar el futuro de la Rambla, y en la generación de procesos como *Fem Rambla*. La dinámica puesta en marcha llevó, incluso, a exigir una limitación en la proliferación de terrazas, ya que el fenómeno era observado como una forma de privatización del emblemático espacio poblenoví. Sin embargo, también es cierto que colectivos este tipo de colectivos parecen quedarse más en *el camino* hacia una sociedad postcapitalista, incidiendo en la importancia de auténticos procesos participativos de carácter democrático, que en el resultado final, esto es, avanzar hacia un barrio donde las relaciones sociales no estén mediadas mayoritariamente por el mercado; un barrio no capitalista. No obstante, la mera existencia de mecanismos democráticos de consulta y participación en la elaboración de políticas urbanas ya supone una impugnación clara a las dinámicas del capital, mucho más tecnocráticas.

Los movimientos sociales del barrio, por otro lado, han sido capaces de ir más allá. De este modo, la ocupación –tanto simbólica como efectiva– de solares en tránsito de transformación,

⁸⁹ Harvey, 1982 y 1990, p. 180-181.

⁹⁰ Castells, 1986.

y su posterior manejo desmercantilizado y asambleario, suponen actos de una enorme carga performativa; enunciados de que otras formas de gestión del espacio son posibles: aquellos, como hemos señalado, que hacen énfasis en el valor de uso frente al valor de cambio. Éstos, además, se ven acompañados de acciones de apropiación insolente; acciones que ponen el acento no en la propiedad del espacio, sino en disputar el modo de apropiación capitalista de la ciudad, subrayando su caracterización como algo apto o adecuado para la vida urbana sin necesidad de autorización de aquellos que se arrogan su titularidad. Este es el caso de la organización de cenas, asambleas, actos lúdicos y festivos, en espacios altamente simbólicos, no solo del Poblenou, sino también de la ciudad de Barcelona.

En definitiva, frente a la mercantilización del espacio impulsada desde diferentes instancias políticas, la posibilidad de alternativas destinadas a *dar vida* al espacio, así como a recuperar formas de apropiación popular de las calles y las plazas. Se trataría, por tanto, de una revuelta emprendida por aquello que Lefebvre denominaría *lo urbano* y “cuya suprema razón, [...] la simultaneidad y la confluencia, no pueden desaparecer. La realidad urbana, en el seno mismo de su fragmentación, [siempre] persiste”⁹¹.

Ahora bien, planteadas como medias frente a la desposesión, tienen todavía que demostrar sus posibilidades como formas regulares y estables de creación de espacio en el marco de un sistema político, social y económico que discurre en dirección contraria; un sistema postcapitalista.

Bibliografía

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. *El sector turístico en la ciudad*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2014.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. 22@ Barcelona. 2001-2015. *Ajuntament de Barcelona*, 2016.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. Modificació del PGM per la renovació de les zones industrials del Poblenou – Distrito d’Activitats 22@BCN-. *Ayuntamiento de Barcelona* [<http://www3.amb.cat/normaurb2004/Docs/Normes_mod/NUM-Barcelona-5.pdf>]

BERG, Bruce. L. *Qualitative research methods for the social sciences*. Boston: Allyn and Bacon, 2007.

BERNARD, H. Russell. *Research methods in anthropology: Qualitative and quantitative approaches*. Lanham: Altamira Press, 2006.

BES, Jordi. La regulació de terrasses subleva els bars de Barcelona. *Naciodigital.cat*. <<https://www.naciodigital.cat/noticia/108032/regulacio/terrasses/subleva/bars/barcelona>>

BRENNER, Neil; PECK, Jamie y THEODORE, Nik. Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados. In Observatorio Metropolitano de Madrid *El mercado contra la*

⁹¹ Lefebvre, 1969, p. 100.

ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas. Madrid: Traficantes de sueños, 2005, p. 211-243.

BRENNER, Neil y THEODORE, Nik. Cities and the Geographies of “Actual Existing Neoliberalism”. *Antipode*, 2002, 34(3), p. 349-379.

BTV. La FAVB i diverses entitats veïnals presenten 12 al·legacions a l'ordenança de terrasses. *Btv.cat.* <<http://beteve.cat/la-favb-i-diverses-entitats-veinals-presenten-12-al%C2%B7legacions-a-lordenanca-de-terrasses/>>

C., A. El impasse ciudadanista. Contribución a la crítica del ciudadanismo. *Arrezafe*. <<https://arrezafe.blogspot.com.es/2015/09/el-impasse-ciudadanista-contribucion.html>>

CAPEL, H. La forma urbana en la sociedade postcapitalista. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXI, nº 1.177.

CASTELLS, Manuel. *Movimientos sociales urbanos*. Madrid: Siglo XXI, 1974.

CASTELLS, Manuel. *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza, 1986.

CASTELLS, Manuel. *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza, 1995. DELGADO, Manuel. Apropiaciones inapropiadas. Usos insolentes del espacio público en Barcelona. www.ciutatsocasionals.net.

<<http://www.ciutatsocasionals.net/textos/textosprincipalcast/delgado.htm>>

DELGADO, Manuel. *El espacio público como ideología*. Madrid: Libros de la Catarata, 2011.

DELGADO, Manuel. Entrevista en el Foro Latinoamericano Habitar el Patrimonio. *manueldelgadoruiz.blogspot.com*. <<http://manueldelgadoruiz.blogspot.com.es/2013/09/sobre-las-apropiaciones-vindicativas-de.html>>

DELGADO, Manuel. *Ciudadanismo. La reforma ética y estética del capitalismo*. Madrid: Libros de la Catarata, 2016.

DELGADO, Manuel. El urbanismo contra lo urbano. La ciudad y la vida urbana en Henri Lefebvre. *Revista Arquis*, 2018, 13, vol. 7(1), pp. 65-71.

DI MASSO, Andrés, BERROETA, Héctor y VIDAL, Tomeu. El espacio público en conflicto: Coordenadas conceptuales y tensiones ideológicas. *Athenea Digital*, 2017, 17(3), p. 53-92.

EL PERIODICO. Una treintena de entidades convocan una ocupación de la Rambla el 28 de enero. *El periódico*. <<http://www.elperiodico.com/es/barcelona/20170110/una-treintena-de-entidades-convocan-una-ocupacion-de-la-rambla-el-28-de-enero-5734483>>

FABRE, Jaume y HUERTAS CLAVERIA, Josep Maria. *Tots els barris de Barcelona. El Clot, el Poblenou, la Sagrera, Sants, la Bordeta, Hostafrancs*. Barcelona: Ed. 62.

FEM RAMBLA. Document de resultats del procés participatiu Fem Rambla. *Fem Rambla.* <https://arquitecturascolectivas.net/sites/default/files/fr_document-de-resultats_des-13_final.pdf>

GARCIA-RAMON, María Dolores y ALBET, Abel. Pre-olympic and postolympic Barcelona, a ‘model’ for urban regeneration today?, *Environment and Planning A*, vol. 32, 2000, p. 1331-1334.

GARNIER, Jean Pierre. El espacio urbano, el Estado y la pequeña burguesía intelectual: la radicalidad crítica en cuestión. In Tello, Rosa (ed.), *Un sociólogo urbano contracorriente*. Barcelona: Ed. Icària, 2017, p. 189-202.

GAUDEMAR DE, Jean Paul. *El Orden y la Producción: Nacimiento y Formas de Disciplina en la Fábrica*. Madrid: Editorial Trotta, 1991.

GIBBS, David, KRUEGER Roby y MACLEOD, Gordon. Grappling with Smart City Politics in an Era of Market Triumphalism. *Urban Studies*, 2013, 50(11), p. 2151–215.

HARDIN, Garrett. The tragedy of commons. *Science*, vol. 162, p. 1243-1248.

HARVEY, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Alianza, 1977.

HARVEY, David. *The limits to capital*. Oxford: Basil Blackwell, 1982.

HARVEY, David. *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

HARVEY, David. *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal, 2003.

HARVEY, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal, 2007.

HARVEY, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal, 2012.

HERIN, Robert. Herencias y perspectivas en la geografía social francesa. *Geo-Crítica: Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, nº41, 1982, p. 26-33.

HERNANDEZ, Adrián y Tutor, Aritz. Espacio público: entre la dominación y la(s) resistencia(s). Ciutat Vella, Barcelona. In Aricó, G., Mansilla, J.A., y Stanchieri, M.L. (eds.), *Mierda de ciudad. Una rearticulación crítica del urbanismo neoliberal desde las ciencias sociales*. Barcelona: Pol·len Edicions, 2015, p. 58-72.

HETLAND, Gabriel y GOODWIN, Jeff. The strange disappearance of Capitalism from Social Movement Studies. In Barker, C., Cox, L., Krinsky, J. y Nilsen, A. G. (eds.), *Marxism and social movements*. Boston: Brill, 2013, p. 83-102.

LA VANGUARDUA. Ocupación simbólica de un solar en el Poblenou contra la construcción de dos nuevos hoteles. *La Vanguardia*.

XV Coloquio Internacional de Geocrítica
Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad post-capitalista

<<http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160606/402320665446/ocupacion-solar-poblenou-turismo-hoteles.html>>

LEFEBVRE, Henri. *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ed. Península, 1969.

LEFEBVRE, Henri. *Espacio y política: El derecho a la ciudad II*. Barcelona: Ed. Península, 1976.

LEFEBVRE, Henri. *La revolución urbana*. Barcelona: Ed. Península, 1972.

LOPEZ, Pere. Normas e ilegalismos: El control social y los usos del territorio en la metrópoli. In Capel, H. (coord.), *Los Espacios Acotados: Geografía y Dominación*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1990, p. 167-197.

MCKENZIE, Ewan. Privatopia. *Homeowners Associations and the Rise of Residential Private Government*. New Haven: New York University Press, 1994.

MANSILLA, José Antonio. La Flor de Maig somos nosotros. Geografía urbana de la memoria en el barrio del Poblenou, Barcelona. Scripta Nova. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2014, vol. XVIII, núm. 493 (05). <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-493/493-05.pdf>>

MANSILLA, José Antonio. La Flor de Maig somos nosotros. Una etnografía de la memoria en el barrio del Poblenou, Barcelona. *Tesis doctoral*. Universitat de Barcelona, 2015. <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/352463/JAML_TESIS.pdf?sequence=1>

MARRERO, Isaac. ¿Del Manchester catalán al Soho Barcelonés? La renovación del barrio del Poble Nou en Barcelona y la cuestión de la vivienda. Scripta Nova. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2003, vol. VII, núm. 146 (137). <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(137\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(137).htm)>

MARX, Karl. *El capital. Tomo I*. Moscú: Editorial Progreso, 1990.

MARX, Karl y ENGELS, F. *El capital. Tomo III*. México: Siglo XXI, 2001.

MONTANER, Josep Maria. La Vila Olímpica revisitada. *El País*. <https://elpais.com/diario/2010/06/12/catalunya/1276304849_850215.html>.

MORUNO, Jorge. “La PAC y las Mareas han hecho el trabajo de los sindicatos”. *Público*. <<http://blogs.publico.es/recuperar-el-presente/2013/10/02/la-pah-y-las-mareas-han-hecho-el-trabajo-de-los-sindicatos/>>.

MOUFFÉ, Chantal. *En torno a lo político*. México: Fondo de Cultura Económica.

MUXÍ, Zaida. La Villa Olímpica de Barcelona o el Plan de la Ribera revisitado. In Varios Autores, *Archivo crítico modelo Barcelona 1973-2004*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Departamento de Composición Arquitectónica de la ETSAB-UPC. 2011. p. 76-98.

POLANYI, Karl. *La Gran Transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 2003.

XV Coloquio Internacional de Geocrítica
Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad post-capitalista

POSTHILL, John. Digital ethnography: 'being there' physically, remotely, virtually and imaginatively. *Johnposthill.com.* <<https://johnpostill.com/2015/02/25/digital-ethnography-being-there-physically-remotely-virtually-and-imaginatively/>>. PRECEDO, Andrés, OROSA, José Javier y MIGUEZ, Alberto. De la planificación estratégica al marketing urbano: hacia la ciudad inmaterial. *Revista Eure*, 2010, Vol. XXXVI, N° 108, pp. 5-28.

SAGUER, Mariona. Especular con Barcelona. El País. <https://elpais.com/diario/2005/12/04/catalunya/1133662042_850215.html>.

SASSEN, Saskia. *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio.* Buenos Aires: Eudeba, 1999.

SWYNGEDOUW, Erik, MOULAERT, Frank y RODRÍGUEZ, Arantxa. Neoliberal Urbanization in Europe: Large-Scale Urban Development Projects and the New Urban Policy. *Antipode*, 2002, vol. 34, n. 3, p. 542-577.

TATJER, Mercè y VILANOVA, Antoni. *La ciutat de les Fàbriques: itineraris industrials de Sant Martí.* Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2002.

TATJER, Mercè. *La Barceloneta del siglo XVII al Plan de la Ribera.* Barcelona: Ed. Saturno, 1973.

TORRES, Esteban. *El concepto de apropiación en Karl Marx.* Estudios Sociológicos, 2012, vol. 30, nº 89, p. 519-548.

VELASCO, Honorio y DÍAZ DE RADA, Ángel. *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela.* Madrid: Trottam, 1997.